Sr. Brunet.

Está bien que combata el comunismo aunque no venga a colación; puede aceptarse que se meta Vd. con Francia, de la que no sabe apreciar mas que la parte bastarda de su Revolución; no está mal que, después de haber quemado incienso, a toneladas, en el altar de Hitler, haya Vd. tenido que reconocer que el régimen que él encarnaba constituyó un auténtico peligro para la Iglesia Romana a la que, con tanto empeño pretende Vd. defender y a la que causa Vd. mas daño, con sus troculencias tan poco evangélicas, que uno cualquiera de esos Obispo-Coronel, o Coronel-Obispo, actualmente tan en boga; y es también aceptable que de cuanto en cuando haga Vd. recortes de Imperio Inglés para dar gusto a "bizarros" que se lo agradecerán, sin duda, con su mentalidad de sargento tan característica.

Todo es aceptable, todo está bien; lo que no está tan bien es que, olvidándose de lo que Vd. mismo ha querido repr esentar vuelva la espalda abiertamente a su patria y sea capaz de publicar el artículo del último número de Destino.

¿Que había Vd. ingerido el día que escribió el desgraciado articulo sobre Gibraltar?

¡Que abismo separa el Sr. Brunet de la "Publicitat" y de "El Matí" del Romano de Destino!

Han pasado muchas cosas desde entonces dirá Vd. y es verdad y así lo reconocemos todos; pero hay co-

sas que no pasan, que no pueden pasar porqué son eternas y dependen únicamente de los designios de Dios, circunstancia que unos cuantos, afortunadamente pocos, filo-intelectuales se empeñan en olvidar.

El hombre de la calle, en las actuales circunstancias, se lo explica todo; incluso que se vea Vd. obligado a segregar prosa en español, como ahora le llaman Vds. al castellano, pero aún siendo así ¿porqué no imita Vd. al Sr. Plá y no aprende de la sutileza y habilidad con que se - desenvuelve éste ampurdanés?

¿No se ha dado Vd. cuenta de que a Plá nadie puede aplicarle un desplaciente EX de que está Vd. haciendo colección?

Sería más elegante inspirarse en Plá a engrosar la caterva de los Massip, Sentís y Agustí, a los que será mejor no calificar y dejar que muestren su bajeza moral con los honores y previlegios con que los invasores premian a los felones que secundan sus planes y que con tanto orgullo lucen los galones de Sargento de la Pólicia Indígena.....

Por lo visto no ha meditado Vd. nunca, después de la gran tragedia de Cataluña, sobre lo que supone el emjambre de catalanes dignos, esparcidos por todo el mundo, que con su valer y conducta ejemplar avalan una generación y una raza, sintetizados por: Cambó, aristócrata de la sabiduria; el Cardenal Vidal y Barraquer, aristócrata de la Iglesia Romana; Pablo Casals, arístócrata del Arte y por el Conde de Güell, aristócrata de la sangre, muerto,

~~tras~~ los dos primeros en el exilio por la patria que, años atrás, también era la de Vd. y expatriados voluntariamente los dos últimos. I los Carrasco y los Rahola, víctimas de la horda a que Vd. hace el caldo graso ¿ tampoco ha pensado Vd. en ellos?

¡Sr. Brunet o Romano, como quiera Vd. llamarse, por Dios! Deje que los españoles hagan su imperio a su gusto y medida y no quiera Vd. seguirles en sus irreductibles ataques de megalomania. Será mejor que vuelva Vd. los ojos a la Gleva y a Montserrat, sin pasar de aquí.

Después de todo tampoco se lo agradecerán y nunca pasará Vd. de ser ante sus ojos, mas que un provinciano y un .... perro catalán.

Uno que leia "El Matí"

Oculto mi nombre por instinto de conservación. Si algún día se vuelve a vivir, en este país, como en tierra de cristianos, me conocerá Vd. personalmente.

Rebuda el dia 23 gener 1951
M. B.